



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DÉCANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9737

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

JUEVES 19 DE ABRIL DE 1894.

## CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubour Montmartre, 31.

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social:

MADRID, CALLE OLÓZAGA N. 1.

(Paseo de Recoletos.)

Subdirectores:

SRA. VIUDA DE SORO Y COMP.ª

Cartagena, P. Caballos, 15.



## GARANTÍAS.

Capital social efectivo... Ptas. 12.000.000  
Primas y reservas... 42.889.747

TOTAL... 54.889.747

## 29 AÑOS DE EXISTENCIA

### SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 56.226.307.77.

### SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

## HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola: arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofs, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, maderas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 y 42.

## ¡CARIDAD!

La vida é historia humana aunque finita, pueden ser, y lo son cada vez más, una perfecta imágen de la vida de Dios. Una vez levantada la conciencia individual y el espíritu de la humanidad á la fuente misma de donde toda realidad y toda vida proceden, deben hallarse en ella las leyes absolutas, universales y necesarias, bajo las cuales determina libremente el hombre los hechos, creencias, costumbres é instituciones que han de dar por resultado, mediante la cooperación divina, la más sublime y más libre obra que la limitación humana pudiese concebir, comparable tan solo á la infinita y absoluta que Dios realiza eternamente, manifestándose en todos sus actos por medio de la Caridad ejercida con fé por algunos de sus elegidos.

Cuando toda la prensa de España sin distinción de matices lanzó su poderosa voz á la conciencia de los poderosos y de todos aquellos que por su posición tenían el ineludible deber de velar por los necesitados, pidiendo la creación de establecimientos benéficos, no pudimos por menos de sentirnos emocionados al considerar los inmensos sacrificios que á la humanidad habían de reportar semejantes instituciones, destruyendo en parte la miseria, y arrancando de las terribles garras

de la muerte á centenares de familias en cuyos cadavéricos rostros ostentaban ese sello fatal del hambre.

Cartagena, la hermosa perla del Mediterraneo, la ciudad caritativa por excelencia no podía, desatender ni hacerse sorda á los incesantes y justos clamores de la prensa.

Y aquí entramos mis queridos lectores en lo más arduo, en lo más escabroso de tan colosal empresa. Desde el instante en que nuestro hidalgo pueblo hace suyo el pensamiento de los demás, dedícase activamente á buscar todos los medios posibles, á tocar todos los resortes, á llamar á todas las puertas y á preparar los cimientos, donde poco tiempo después había de levantarse un monumento digno por todos conceptos, de la admiración de los cartageneros.

No todos los caminos están cubiertos de flores, inmensos obstáculos se presentaban para la realización de tan benéfica obra, los sacrificios que habían de hacerse eran tantos, que se consideraba imposible su vencimiento, los ánimos empezaban á decaer, los espíritus más fuertes, abandonaban con sentimiento aquella alegría de un principio, para encerrarse en nueva tristeza: en tal estado de cosas, en tal postración, se levanta la voz de un hombre tan poderoso como humilde, y con esa caridad que inspira grandes pensamientos, que fortifica nuestro ser, con esa caridad fecunda en el mundo real, como la vida que circula por la Naturaleza, con esa caridad que ha hecho del hombre el rey de todos los seres creados, impulsándoles suavemente á la realización del ideal humano en la Tierra, con esa Caridad tan bien entendida en su alma, resuelve y vence todas las dificultades; funda la Tienda-Asilo, y con su inauguración, se llena de gloria, y da esplendor al pueblo que le vio nacer.

¡Cuántas miserias desaparecen con esta institución! ¡Cuántos beneficios reporta á las clases menesterosas! ¡Cuántos centenares de seres desgraciados acogidos bajo la sombra de tan benéfico recinto, saciaron el hambre, esa terrible enfer-

medad que lentamente va consumiéndose á la humanidad, filtrando la penosidad en sus corazones, y el desaliento en sus espíritus!

¡Qué grande es la Caridad! ¡Qué alegría tan inmensa deben sentir los corazones que la ejercitan! ¡Qué satisfacción más grande para el espíritu del iniciador de la empresa, cuando á solas con su conciencia, libre de las alabanzas y elogios de los hombres; contemple su gran obra!

Ofuscado mi pensamiento, ante la multitud de ideas que se aglomeran, sin que apesar de mi buen deseo pueda trasladarlas al papel, t como las concibo, efecto quizás de la grandiosidad del acto que presencié, y que conmovió las fibras más sensibles de mi espíritu, terminaré brevemente este mal aliado trabajo, porque en verdad, no me creo con fuerzas suficientes para ello.

Pero antes permítaseme decir los males, y las consecuencias que estos mismos establecimientos vienen á evitar á la sociedad, apartando al hombre de la miseria, y evitando tal vez en él, aquellas ideas que por carencia absoluta de medios, toman forma real en el pensamiento del hombre para convertirle después en un criminal, es decir, en el ente más despreciable. Y de aquella sociedad que por imprevisión unas veces, y por abandono otras, fue la primera en precipitarle.

Vamos pues, á examinar ligeramente lo que en el hombre puede concurrir para venir á finalizar en lo anteriormente manifestado.

Cuando un honrado jornalero se dedica á sus tareas, y gana con su trabajo lo suficiente para sostener á su familia, la alegría le rodea por todas partes, y encuentra su bienestar en la felicidad de su esposa y en el cariño de sus hijos.

Mas por desgracia, llega un día en que sus brazos no tienen empleo, uno de esos días tan frecuentes en la vida del obrero, en que busca trabajo y no le encuentra, que pide pan y se lo niegan, y ese día es el más terrible de su existencia. Ya no tiene reposo alguno, corre sobresaltado, prueba toda clase de recursos, y deseoso de llevar un pedazo de pan, apela á todos los extremos sociales. Y qué? sus esfuerzos son inútiles, toda su actividad insuficiente, y ante una realidad tan triste, vencido en lucha desigual é irritante, vuélvese á su casa rendido de fatiga y desfallecido por el hambre; el cuadro que se presenta á su vista es muy superior á sus fuerzas. Que hacer en situación tan apurada?

En tal extremo, se arroja desesperado en el lecho del dolor maldiciendo su mala estrella, apoderándose de él una lucha gigantesca, tenaz, desgarradora. ¿Pudo, acaso, más? Agotó todos los recursos, apuró todos los medios, llamó á todas las puertas y nadie le contestó, y á todo esto, la miseria le envuelve, y la muerte parece extenderse sobre aquellos macilentos rostros.

Si el estómago está vacío es de creer que la cabeza esté también

hueca, girando desordenada y descompuesta á merced de los aires sociales; el hombre en semejante estado, que niega su destino en el mundo, sin voluntad propia, es un instrumento, y si en el camino halla otra voluntad que quiera utilizarle, se presta á ello, sea las que quieran las condiciones que le presenten.

¿Saben acaso el puñal y el veneno lo que hacen?

Una vez lanzado el hombre en la carrera del crimen, sin fuerzas físicas ni morales para resistir el empuje de las olas sociales, sube fatalmente tramo por tramo, toda la escala del Código penal, hasta convertirse de un hombre honrado, en un ladrón y asesino, llevándose tras de sí, la devastación, la estafa, el delito y el crimen.

¿Cuales son las causas y efectos que obligan al hombre á obrar de tal modo?

La causa, es la miseria, el efecto, el hambre...

La falta de trabajo conduce inevitablemente al hombre, al hambre, á la desesperación, y al crimen. El hambre es sin duda la epidemia más mortífera, el veneno más activo para la sociedad, el obstáculo más pertinaz para la instrucción del pueblo.

De estas necesidades, se deriva principalmente, todo ese malestar que venimos observando en algunas poblaciones de Andalucía, en que sus habitantes, extenuados por el hambre, cometen atropellos, que pueden concluir en un conflicto de orden público.

He aquí expuestos ligeramente los hechos principales que segun mi concepto, pueden concurrir en el hombre, para despojarse en un instante del principio de su dignidad.

Mas por fortuna para nosotros, en este querido pueblo nunca sucederán accidentes que revistan trascendentales consecuencias, porque en su seno solo se cobijan seres nobles, corazones generosos, dispuestos siempre al sacrificio de sus bienes, por el bienestar de sus hermanos.

Un héroe (permítaseme la frase) un cartagenero de los muchos que abundan en este inapreciable suelo, dueño de sí mismo, que por su razón conoce el derecho obrando en virtud de su libertad natural, y en cuyo hermoso espíritu se encuentran gérmenes del infinito, cuya existencia ha sentido con poderoso y creciente influjo, ha realizado por sí, y secundado por otras almas generosas, el ideal mas grande quizás de cuantos actos haya verificado en su tranquila existencia, dotando á Cartagena de un establecimiento tan benéfico, sin mas miras, ni mas recompensa, que las bendiciones y alabanzas de centenares de niños, hombres y mugeres que á cada instante le dirigen.

Y aquí le teneis, este hombre, este opulento banquero, tan rico como humilde y desinteresado, no obstante ninguna condecoración en su pecho, ningún título de nobleza, pero tiene en su lugar una de las virtudes mas hermosas, uno de los do-

nes mas elevados, á los que no pueden nunca igualarles, ni las cruces, ni los títulos, ni las vanidades, por que estas, estan en sentido opuesto de su gran cruz, que es la Caridad, que es el desenvolvimiento natural de la vida, la suprema ley de la existencia, la verdad del bien, y la religión de la esperanza.

Asi pues con la tienda-asilo, es lógico suponer que la influencia de la miseria deje de sentirse en este caritativo pueblo; mucho esperamos de los Sres. que componen la junta directiva de tan benéfica institución, ellos resolverán con paciencia los obstáculos que al principio se les presenten, para marchar despues tranquilos por la senda del deber, si hacen buen uso de sus derechos; como marcha tranquilo y magistuosamente por su cauce, la corriente de un río, cuando no encuentra obstáculos que se le opongan ni estrechen los límites en donde quiere encerrarse para seguir su marcha regular.

JOSE MARTINEZ REQUENA:

## TIJERETAZOS

Sin trampa ni cartón, es decir, sin fractura de puerta le han robado á un vecino de Barcelona, en un momento que faltó de su casa, 250 pesetas.

¡Si son más listos los ladrones! Por supuesto, no ha parecido el dinero ni el acompañante, como es natural en estos casos.

En Bilbao, dos individuos que dormían juntos cuestionaron, y dejando el lecho, armaron zafarrancho tal, que uno de ellos quedó herido de seis puñaladas.

Y eso que dicen que el roce engendra cariño.

En Sestao se ha verificado un meeting de protesta contra los tratados de comercio, asistiendo ochocientos trabajadores.

Hay que saber cuántos no asistieron. Porque en lo de los tratados no hay nadie indiferente.

De modo que los no asistentes no están conformes con el meeting.

Dice «El Noticiero» de Barcelona que la pesca de la saboga se presenta mal este año en Tortosa.

¿Cómo quiere el colega que se presente buena la pesca, en un pueblo donde se apalea por medio de la guardia municipal?

En cambio estarán los palos en todo lo suyo.

Si no se opone el gobernador que lleva un apellido simbólico. Lapaliza.

¿Porqué ha dimitido el gobernador de Barcelona?

Allí no ha habido disgustos entre peregrinos y el pueblo, ni ninguna otra cosa de esas que preceden siempre á las dimisiones de los gobernadores.

Pero hay caciques y... Digamos como cuando no sabemos nada y queremos darnos pisto: No podemos decir más por hoy.

Entre los regalos que los carlistas de Cataluña envían á D. Carlos con motivo de su próximo enlace, figura un salchichón de Vich.

La cosa será un tanto cursi pero sus-tanciosa y algo más.

¡Un salchichón!